

EL GUIRIGAY

DEL 70

AÑO II.

BARCELONA 6 AGOSTO DEL AÑO TERCERO DE LA GLORIOSA.

NÚM. 18.

PRECIOS DE SUSCRICION

BARCELONA Y EL RESTO DE ESPAÑA.—Un trimestre. . . 6 reales.
ULTRAMAR Y EXTRANJERO.—Seis meses. 24 »
NÚMERO SUELTO. 4 cuartos.

SALDRÁ TODOS LOS SÁBADOS

Ó CUANDO SE NOS ANTOJE.

PUNTOS DE SUSCRICION

En la Redaccion, calle de Monserrat, núm. 1, pral. y en casa de todos nuestros corre-pondentes.

LA GUERRA.

Si entre los mortales existiese un verdadero sentimiento de humanidad, no habria medios de que llegase á ser un hecho práctico la guerra.

A la ambicion de cuatro pela-gatos que se adjudican derechos que nunca fueron tales derechos, se opondría el derecho legítimo de los pueblos.

El emperador Luis ó el rey Guillermo son mucho menos que un cero á la izquierda para obligar á millares de ciudadanos á que se maten por su causa.

El emperador Luis ó el rey Guillermo, no apagarán el hambre del pobre huérfano, ni ampararán el abandono de la infeliz viuda, ni aliviarán el desconsuelo de la desdichada madre, ni harán nada que pueda borrar las hondas huellas que abran en el corazon de la sociedad los desastres de una guerra sangrienta, bárbara y por consiguiente injusta.

Los intereses de un déspota ó de un tirano, ya sea el preste Juan de las Indias ó el Czar de las Rusias, ni están, ni pueden estar jamás dentro de los intereses de las naciones.

Pero como el sentimiento de humanidad parece que se haya trocado en pura cuestion de conveniencia, entre los mortales, cada hijo de vecino piensa como piensa, y obra como obra, viniendo cada cual por su parte y todos juntos á dejarse arrastrar por el que mejor les alhaga, les explota y les tiraniza.

Y á todo esto, todos hacemos alarde de hombres libres.

Nunca mejor que en la actualidad podemos aducir datos de nuestra esclavitud y demás agregados, puestos en accion á orillas del Rhin.

Tomen acta nuestros lectores del siguiente anuncio, y pasen á estudiar luego las disposiciones del proscenio y movimiento de la representacion, en la cuarta página.

GRAN TEATRO DE LA GUERRA.

Se pondrá en escena con todo el aparato que requieren la importancia de la obra y la reputacion de los que en ella tomarán parte, el drama trágico

III LA AMBICION!!!

Compañía que deberá actuar durante la presente temporada, sin perjuicio de continuar

sus representaciones si la ilustrada, civilizada, culta, humanitaria, racionalista sociedad del siglo XIX sigue otorgándola sus favores, (á no ser que cometan el atentado de interponerse en el negocio nuevos empresarios ingleses, rusos, austríacos, daneses, ibéricos, turcos, kuákaros, etc.)

Primeros actores.—Napoleon III.—Guillermo I

Otro primer actor.—D. Juan Prim y Prats.

(Nota.) Este primer actor tiene ofrecido al público acreditar su mérito (hasta hoy desconocido) con la representacion de «Guzman el bueno» sin embargo, de que debemos advertir que donde está en su fuerte es en el «Guzman de Alfarache.»—*Hablará el andalus.*

Primer actor de carácter.—El príncipe Napoleon.

Primer actor del género cómico y director en sus funciones.—D. Salustiano de Olózaga.

Galanes jóvenes.—El príncipe imperial y el id. de Asturias.

Primeras actrices.—La emperatriz de los franceses.—La reina de los prusianos.

Dama joven.—Madmle. República.

Característica.—La vieja Europa.

Primera actriz del género cómico.—Doña Isabel de Borbon.

Actores.

Mac-Mahon.

Canrobert.

Ladmirault.

Frossard.

Failly.

Bazain.

d'Herwarth Ritten-

Zastrow (feld.

Goeben.

Manusteim.

Voigts Rheeth.

Franseki y tutti cuanti.

Actrices.—Esperarán entre bastidores que les llegue el turno.

Primer apunte.—Bismark.

Segundo apunte.—Grammont.

Encargado de la guarda-ropia.—Mr. Ollivier.

Encargados de la maquinaria.—Moltke y Mr. Loebeuf.

Representante de la empresa.—Salazar y Mazarredo.

Copista.—Mr. Benedetti.

Autor.—Hohenzollern Sigmaringen.

Coros.

Los ayes de las víctimas, y los lamentos de los que no cobran.

La Orquesta reunirá toda la instrumentacion mas perfeccionada por los adelantos de la época, como Krupp, Chassepot, ametralladoras,

explosivas, etc., etc., etc.....

No se ha perdonado gasto de ninguna especie, y saldrán á la escena mas de 4.000,000 de comparsas con trajes de diferentes países.

Habrán fuegos de todas clases, menos artificiales.

Para dar mas realce al espectáculo, serán todas las decoraciones del natural.

Se exigirá á la entrada la fé de bautismo para romperselo despues.

Habrá bandeja.

(Nota.) Segun sea la concurrencia, terminará la funcion bailándose unas boleras manchegas al son del himno de Garibaldi.

El Teatro dicen que es la escuela del pueblo, y los pueblos debieran aprovecharse de la leccion que se les va á dar en el dicho sangriento teatro.

Ojala así suceda.

CUALQUIER COSA.

Para que diera frutos mejores,
un jardinero la vid podó,
y ella á los golpes del corvo acero
de sus entrañas llanto vertió.
—«Por qué, exclamaba, buscas mi duelo?»
«Por qué me quieres martirizar?»
Y el jardinero le respondia:
—«Quien bien te quiere te hará llorar.»
Fábula XXXIX, por D. F. J. Sala.

Una deferencia especial de varios apreciables periodistas, es la causa de que reciba atentas súplicas para que escriba algo en el periódico que dirigen.

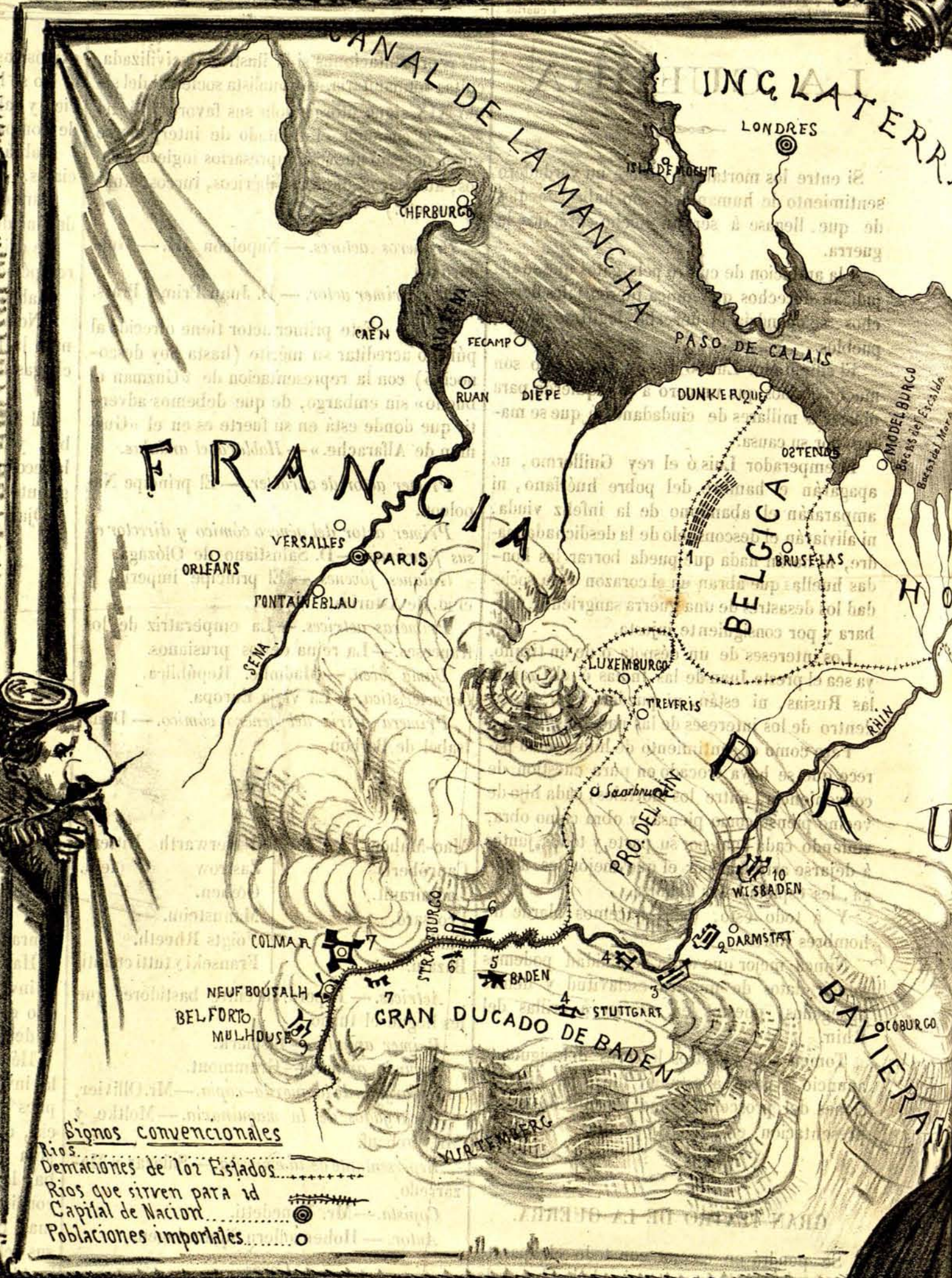
Quisiera cumplir con todos, pero si me sobra buena voluntad, me falta tiempo material para cumplir como quisiera con quienes me honran con sus invitaciones literarias.

Hay, empero, momentos en que á uno se le invita de tal suerte y por tal persona, que uno echa el sueño por la ventana por el gusto de cumplir con un deber de amistad.

Hé aquí, pues, lo que me ha sucedido con la invitacion del director de este periódico, pues Uguet es uno de mis amigos de la infancia, compañero de colegio y que me aventajaba en todo, hasta en ostentar pelo de barba, lo cual le valia popularidad en todos sus condiscípulos, preludio de la que debia obtener mas tarde como escritor público con todos sus pelos y señales.

Ahora bien, apreciables lectores de «El Guirigay,» es mas que fácil y mas que probable, es seguro que me conocéis, despues de nueve años que estoy publicando «Cualquier cosa» en la «Gaceta Universal» de esta, y en otros periódicos del reino, digo, de la nacion.

TEATRO DE



Signos convencionales
 Rios
 Demarcaciones de los Estados
 Rios que sirven para id
 Capital de Nacion
 Poblaciones importantes

Ave

LA GUERRA



1. Fuerzas de Belgica
2. Fortificacion de Darmstadt
3. id del Rin y gran Ducado
4. Gran defensa de Eslegary/Rin
5. Fortificacion de Baden
6. Grandes fortificaciones
7. Gran defensa de Colmar
8. Fortificacion de Neufbousach
9. id de Molhouse
10. Fuerte de Wesbaden
11. Escuadra Rusa
12. id Inglesa
13. id Francesa

Conoceis ya mi modo de decir las cosas.
Tú, carlista, sobras? leña al absolutismo.
Tú, republicano, faltas? duro al del gorro frigio.

Tú, sacerdote, no cumples? trancazo á la sotana.

Tú, gobierno, farseas? azotes á los que mandan.

¡Y por qué no ha ser así todo periodista!
«Quien bien te quiere te hará llorar» y si las verdades arrancan lágrimas, son las únicas que pueden modificar las malas costumbres de los pueblos.

¡Pobre pueblo, siempre patrimonio de unos pocos envidiosos á quien emborrachan, para que no vea con ojos claros las intenciones de los que le conducen al abismo!

Hay hasta quien predica la paz, y para que no se le eche en cara el llevar algunos miles de hombres á la eternidad, dice que con una guerra sangrienta, de desolacion, como todas las guerras, la paz quedará asegurada.

¡Y tiene razon! ¡á lo menos para los que dormirán el sueño de la muerte!

Decid, lectores, ya que de guerra hablamos; ¿no os hace gracia la charla sempiterna del francés, con el silencio sepulcral del prusiano?

Quiero contaros una anécdota preciosa ocurrida estos dias entre un prusiano, un francés y un español; este, andaluz por mas señas.

Hablando de la guerra, el francés ponderó tanto lo que habian hecho siempre los nietos de San Luis, que el prusiano en tono doctoral dijo:

—Ni un andaluz hace tanto.

Esta fué la señal para que el sevillano tomara la palabra y dijera:

—Poco á poco, señores, yo me acuerdo de lo que hizo mi padre cuando la guerra que tuvimos contra Napoleon I.

Habia unos diez mil franceses, y papá sin encomendarse á Dios ni al diablo, disparó su escopeta de dos cañones al oido de un centinela el cual sembró el espanto entre sus camaradas, de un modo tal, que huyeron como almas de condenados, cayendo unos mil en un barranco, mil mas murieron ahogados en un rio, cinco mil alcanzaron á nado una isla y allí murieron de hambre y los restantes fueron pasto de las fieras.

—Cuidado, dijo el prusiano, creo que se queda V. corto.

—Pero hombre, déjeme V. concluir que ahora viene lo grande.

Figúrense Vds. que despues de haber los enemigos abandonado el pueblo, papá muerto de hambre, de cansancio y de sed, halló las puertas de las casas cerradas.

Miró por todas partes y se detuvo en la plaza, y como viese un botijo en un balcon, se echó la escopeta á la cara, disparó sobre el botijo, y el balin hizo un agujero salvador dando salida al agua que fué á parar á la boca de papá en forma de chorro.

Bebió, llenó despues una botella, y, económico como siempre, disparó sin perder un instante el otro cañon de la escopeta, y fué la bala á cerrar herméticamente el agujero que habia hecho con la primera, no dejando salir ni una sola gota de agua.

¿Qué tal?

—Esto es cabalmente lo que hacen todos los franceses en el campo de batalla, dijo el prusiano.

Disparan su fusil y páf, va á caer al enemigo; pero disparan otra vez y como la bala tapa herméticamente la primera herida, evita la salida de la sangre y curan rápidamente.

Es por esto, que como nosotros somos tan humanitarios, apenas matamos gente, mientras los demás nos matan como chinches.

¿Y qué dice V. á eso señor prusiano?

—Yo diré á Vds.; como hace muchos años que me hallo en España, sé algunas anécdotas de las que con tanta gracia se cuentan en este bello país.

Eran dos amigos:

—¿Te has afeitado solo?

—Sí, ¿por qué?

—Porque te has hecho cinco heridas.

—¿Qué quieres! si tengo unas navajas que no cortan.

¿Qué tal?

El francés se puso colorado como un tomate y el prusiano amarillo como el azafran.

El español dió muestras del mayor indiferentismo y se puso á taraleaar

Á la sombra de un naranjo

Está llorando Lorenza,

Y su llanto es agua turbia

Del pozo de su conciencia.

Así, pues, van hoy las cosas; queridos lectores.

Unos queriendo enseñorearse del mundo porque están de alza.

Otros por celos quieren aplastar á aquellos porque no les acomoda ser menos que los demás.

Y nosotros con los brazos cruzados holgazaneando con un indiferentismo que nos acaba, mirando lo presente con la mas fria sonrisa y lo del porvenir encogiéndonos de hombros.

¡Cuidado si á este paso podemos esperar cualquier cosa!

TINILLO.

MISERIAS

El ilustre Mr. Salustio ha suplicado al gobierno francés que no se interne al no menos ilustre D. Gonzalez Bravo de memorable recordacion.

¿Por qué Mr. Olózaga no suplicaba á su tiempo al gobierno español que se le pidieran cuentas á D. Gonzalez Bravo de su administracion?

Se nos figura que esto último hubiera sido mas agradable para los españoles.

Lo otro habrá podido ser mas placentero para el francés.

Mr. Olózaga se porta *com' il faut*.

Dícese que Mr. Luis ha amenazado con proclamar la república si algunos pelafustranes de su calibre se oponian á ciertas operaciones de guerra.

¿Qué pobre hombre es Mr. Luis!

Para muestra con un boton sobra, y Mr. Luis, digo mal; el ciudadano presidente Luis, nos puso de manifiesto mas de dos.

Los periódicos franceses nos hablan de inventos prusianos que el mismo Satanás envidiaria, si fuera posible que existiera un Satanás.

¡Qué viva la civilizacooooon!!!!

¡Qué viva la ilustracooooon!!!!

¡¡Qué vivan los siervos!!!!

Estos dias se ha hablado mucho sobre el Ilustrísimo Padre Claret.

En su consecuencia parece que el Señor Patrocinio

se ha decidido á vestir de luto toda su vida, renunciando al consabido negocio de las educandas.

Doña Paquita está inconsolable.

(Entre paréntesis:) Mastai Ferreti ha renunciado al uso de la Revalenta Arábica, para recurrir á la eficacia de los zuavos.

Contra tales virtudes están los voluntarios de Garibaldi.

La nueva empresa del ferro-carril de San Juan de las Abadesas ha principiado en grande escala aquellos trabajos.

El que quiera tomarse la molestia de recorrer aquella via, de seguro que quedará patitioso de admiracion al ver que no la pierden de vista tres brigadas compuestas de cuatro individuos y un capataz.

No sabemos si malas ó buenas lenguas confirman la muerte del general Mac-Mahon.

Seale la tierra ligera.

Al fin y al cabo poca falta nos ha de hacer.

—¿Qué me dicen ustedes de la amnistía?

—No se hizo la miel para la boca del asno.

—Pero á borrico tonto, arriero loco.

—¡Hombre, no se ponga usted en boca el nombre de Guzman en vano!

Hay quien se empeña en sostener que debieran haberse reunido las Cortes, y nosotros nos empeñamos en sostener lo contrario.

No queremos tan mal al prójimo para desear á esos señores lo que tal vez habria de regalarles una congestión cerebral que les llevara pateta.

Basta y sobra con que el gobierno de la Gloriosa siga por sí y ante sí desgobernando.

¿No recuerdan Vds. que fué elegido por sufragio universal?

Pues si no se les ha ido de la mollera ese dato histórico, téngase presente que el gobierno y solo el gobierno, reasume cuantos poderes puedan representar los intereses de la nacion, y cierren todos los españoles el pico, y encójense de hombros y aguanten el chubasco.

Cuando el agua penetre hasta la médula de los huesos, veremos que se ha de hacer para guarecernos de la tormenta.

Nuestro embajador en París, nos comunica que el príncipe imperial es digno del nombre que lleva.

Delante del peligro y en medio de los estragos de la batalla de Saarbruk, ha demostrado un valor y una sangre fria, que hubiera hecho morir de envidia al mismo Carlos Martel.

Ya no es solo el de las bolas el tio Carando.

¡Que se le bañe en las prodigiosas aguas donde zambulleron al héroe de Troya!

¡Que se le bañe! ¡Que se le bañe!!

LOS TRAPISONDISTAS DE LA GLORIOSA.

(Historia pura de la revolucion española de 1868, con la continuacion de la tragedia del Rhin.)

ó SEA

UN LIBRO QUE PUEDE COMPETIR

CON LAS

VERDADES DE PERO-GRULLO.

ESCRITO

con presencia de monumentos, datos, hechos, vicios, virtudes, apostasias, desaciertos, liviandades, desórdenes, motines, tiranías, deportaciones, bombardeos, fusilamientos, miserias y otras mil y quinientas quisicosas político-revolucionarias, cómicas, dramáticas, chistosas, graves y hasta patibularias,

POR

una pluma que si no está bien cortada, nunca se ha mojado en la tinta del presupuesto.

BASES DE LA PUBLICACION.

Esta obra irá ilustrada con caricaturas debidas al lapiz del mismo que ilustra este periódico.

Constará de pocas entregas, á dos cuartos cada una, y se repartirán dos cada semana.

Los que quieran suscribirse que se dirijan por sí ó por medio de nuestros corresponsales á esta redaccion.

Director, Juan Justo Ugnet.